

Recensiones

BARRIO MAESTRE, J. M^a. (2009).

El balcón de Sócrates. Una respuesta frente al nihilismo.

Madrid: Rialp, 144 pp.

¿Es posible una educación sin referentes religiosos, políticos o sociales? Esta es la pregunta que aparece en el fondo del texto que nos plantea José María Barrio (profesor de Antropología de la Educación en la Universidad Complutense) con su libro: "El balcón de Sócrates". La respuesta la busca en los textos de los clásicos: Sócrates, Platón y Aristóteles. Algo que indirectamente nos ayuda a familiarizarnos también con las ideas e ideales pedagógicos de estos filósofos griegos.

Después de la instrumentalización a la que los regímenes totalitarios sometieron los sistemas educativos europeos durante parte del pasado S. XX, el peligro del adoctrinamiento recorre la pedagogía europea como un ave de mal agüero. Si bien el adoctrinamiento es siempre un peligro real (y sobre todo una tentación para los políticos desalmados), lo cierto es que los actuales regímenes democráticos han sabido, en mayor o menor medida, alejar de sus sistemas educativos esa ave. Otro peligro, sin embargo silencioso, se cierne sobre el discurso pedagógico y los sistemas educativos europeos: el nihilismo.

La tesis resulta, aparentemente, "razonable". Si las creencias fuertes nos llevan al enfrentamiento, la forma de evitarlo es fácil. Evitemos las creencias. De ahí que Barrio, a lo largo de la obra, haga un alegato a favor del diálogo. Esas creencias e ideas, lejos de enfrentarnos, nos llevan a un enriquecimiento recíproco de nuestros estilos de vida, de nuestras personas. El nihilismo supone la muerte del diálogo y por tanto de la vida en sociedad. En última instancia, el nihilismo supone una negación del ser humano. De ahí que Barrio, justamente defiende una auténtica educación basada en el diálogo. El diálogo es una respues-

ta al nihilismo porque muestra su sentido.

Uno de los conceptos que más me han gustado del libro ha sido el de *racionalidad cordial* (p. 80) como forma de expresión de las convicciones. En ella podemos encontrar los mimbres para una adecuada articulación de un discurso educativo fuerte que sin embargo no violenta la propia conciencia de los educandos. Como él mismo señala, *la convicción sólo puede transmitirse cordialmente. Ella misma es racionalidad cordial, acordada y recordada*. A lo largo del libro, se muestra el peso del diálogo en la relación educativa. En el diálogo, señala Barrio, entre el verdadero maestro y el verdadero discípulo se acrisolan las convicciones fundamentales que dan sentido e impulso al itinerario biográfico.

La obra se encuentra estructurada en cuatro sugerentes capítulos. El primero, la razón dialógica y su valor político; en segundo lugar, educación y verdad (justamente, en estos primeros capítulos se vuelve la mirada a los clásicos para ilustrar la importancia de la vida en sociedad, de la conversación significativa, y de la conexión entre filosofía y pedagogía que se encuentra en Sócrates); en tercer lugar, educación y por último, educar en un contexto deseducativo (justamente en estos capítulos se plantea la tesis central de la obra, que la educación consiste en introducir a una realidad que nos enriquece en la medida que nos dejamos penetrar por ella y las dificultades que actualmente se encuentran los educadores en el marco de una cultura de masas).

Como señala Barrio en el epílogo, *quien ha visto en la educación un potencial revolucionario para cambiar la sociedad se ha quedado corto. El educador puede hacer mucho más que eso: humanizarla, humanizando a cada persona. Naturalmente que eso tiene un altísimo alcance social, pero sólo en la medida en que el educador conoce los límites de su*

tarea y, eso sí, conociéndolos, hace lo que puede hacer: dar referencias de sentido a través de su profesión (p. 130).

Juan García Gutiérrez
UNED

CARIDE, J. A. Y TRILLO, F. (Dir.) (2010).

Diccionario Galego de Pedagogía. Colección Guías AZ
Vigo: Editorial Galaxia, 632 pp.

El "*Diccionario Galego de Pedagogía*" una obra dirigida por los profesores José Antonio Caride y Felipe Trillo, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela, cuenta con la participación de profesores, investigadores y expertos en educación de diversas áreas (Planificación y Administración Educativa; Política e Historia de la Educación; Didáctica y Organización Escolar; Teoría de la Educación y Pedagogía Social; Orientación y Diagnóstico en Educación; Métodos de Investigación en Educación; Documentación e Información Educativa). A lo largo de sus páginas, el Diccionario ofrece al lector o lectora la oportunidad de realizar un interesante recorrido "alfabético" por el vocabulario científico y técnico de la educación de nuestros días.

La configuración de la obra, con más de 500 entradas, se articula en torno a dos tipos de términos:

Conceptuales: son aquellas expresiones que, redactadas de forma breve, poseen comparativamente con las enciclopédicas menor relevancia temática o argumental en el conjunto del Diccionario.

Enciclopédicos: son términos, expresiones, etc., considerados de máxima re-

levancia temática en el discurso y en las prácticas educativas. Cada entrada enciclopédica consta de una traducción del término en cinco idiomas (castellano, inglés, francés, alemán y portugués), la presentación de entre cinco y siete expresiones relevantes, un listado de autores, investigadores, educadores, experiencias, etc., que se consideran claves en la configuración teórica del término, dos o tres textos breves y las referencias bibliográficas correspondientes.

Además, el Diccionario incluye un listado de acrónimos y siglas, referidos a organismos, instituciones, asociaciones y expresiones educativas utilizadas a nivel internacional, europeo y nacional, así como una amplia bibliografía final derivada del conjunto de voces que conforman la obra.

De la A a la Z, combinando términos breves y extensos, el "*Diccionario Galego de Pedagogía*" recupera la perspectiva histórica de la disciplina aludiendo a autores como Montessori o Freinet, al tiempo que incorpora vocablos vinculados a aquellas transformaciones sociales que en los últimos años han influido en las prácticas educativas; sirva de ejemplo la introducción de las nuevas tecnologías en los centros escolares. También, a lo largo del texto, la didáctica cobra protagonismo, con términos centrados en el estudio de las fases del proceso de enseñanza y aprendizaje (planificación, desarrollo, evaluación) y en la formación del profesorado.

Pero, la obra quiere ir más allá de la institución escolar, mostrando las potencialidades de una educación adjetivada como "social", que se desarrolla en múltiples contextos (escuela, comunidad, centros hospitalarios, etc.), diversidad de tiempos (educativos, sociales, de ocio, etc.) y en la que participan diferentes agentes (familias, educadores, organizaciones, etc.). Tomando como antecedente el glosario elaborado por Caballo y otros (1997), que recopilaba 131 conceptos clave de Educación Social, el Diccio-

nario aborda términos vinculados a diversos ámbitos y áreas socioeducativas: animación sociocultural, educación del ocio, servicios sociales, tiempos educativos, etc.

Finalmente, merece ser destacada la propia identidad de la obra. Ésta se ha ido construyendo en el contexto educativo gallego, conformándose a partir de vocablos que -claramente enraizados en su espacio geográfico y cultural- han sido escritos en lengua gallega por autores y autoras que desarrollan su labor intelectual y profesional en Galicia.

En este sentido, aunque la obra presenta una clara dimensión contextual (al no poder desligarse del tiempo y espacio en el que ha sido escrita), también posee un valor universal, en la medida en que aborda temáticas educativas que trascienden las propias fronteras del ámbito local. En suma, consideramos que el Diccionario, como obra colectiva e integradora, significa un importante aporte para la formación de maestros y educadores, así como para el análisis sistemático y la (re)conceptualización de las prácticas educativas que se están desarrollando en marcos geográficos y culturales diferenciados.

Laura Varela Crespo
Universidad de Santiago de Compostela

GARCÍA LÓPEZ, R.; GOZÁLVEZ PÉREZ, V.; VÁZQUEZ VERDERA, V. Y ESCÁMEZ SÁNCHEZ, J. (2010). *Repensando la educación: cuestiones y debates para el siglo XXI*. Valencia: Brief Ediciones, 133 pp.

La carta de la editorial Brief que acompañaba el ejemplar del libro que amablemente me enviaban los autores y

que ahora tengo el gusto de reseñar, presentaba esta obra como “un práctico manual de Filosofía de la Educación adaptado al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)”. Y, efectivamente, ésta es una de las virtudes –aunque no la única- de este trabajo colectivo.

Los seis capítulos que integran la obra llevan por título: “La racionalidad en el conocimiento de la educación”, ¿A quién educamos?”, “Educación y libertades”, “La relación educativa”, La ética de las profesiones educativas” y “Educación y ciudadanía democrática”. En ellos se tratan algunos temas clásicos de la Filosofía de la Educación desde una perspectiva plenamente actual, porque se tienen en cuenta las características propias de la situación histórica y cultural en que nos encontramos, con sus luces, sus sombras y sus necesidades específicas.

Los autores entienden la relación educativa como un “acontecimiento comunicativo”, y al analizar este elemento subrayan las exigencias que la implantación del EEES impone al desarrollo práctico de las relaciones maestro-discípulo en el aula.

El libro está escrito por un grupo de catedráticos y jóvenes profesores de la Facultad de Educación de la Universidad de Valencia que se proponen fomentar la reflexión filosófica sobre temas pedagógicos. Para ello, al final de cada capítulo plantean actividades, lecturas y debates para que los estudiantes de la Facultad de Educación -que son los lectores a quienes se dirigen en primer lugar, aunque no de manera exclusiva- puedan seguir profundizando en las cuestiones tratadas en el cuerpo del texto, tanto de forma individual como en de grupo. Al final de los capítulos se incluye también un glosario con la definición de los conceptos fundamentales, y ejercicios de autoevaluación.

A lo largo del texto -escrito con sencillez y profundidad, empleando un len-

guaje cuidado y comprensible a un tiempo- se hacen afirmaciones certeras y valientes sobre la naturaleza, fines y medios específicos del proceso educativo, cuando se considera desde una perspectiva filosófica.

Por ejemplo, en el plano epistemológico y en claro contraste con las debilidades del pensamiento postmoderno que ha prendido en algunos sectores educativos, se defiende la posibilidad de formular modelos pedagógicos racionales universalmente aceptables que respeten, al mismo tiempo la diversidad de las culturas y del mundo de la vida.

Los autores proponen una Filosofía de la Educación entendida como “praxiología educativa” caracterizada por el ejercicio de una *racionalidad crítica* abierta a nuevas perspectivas y a la discusión, *dialógica*, respetuosa con la razón *sentimental e histórica* y que tenga una eminente *orientación práctica* (pp. 17-18).

Ante la dicotomía “etnocentrismo vs. relativismo cultural”, se apuesta por el reconocimiento de una naturaleza humana de índole transcultural, que es la condición de posibilidad del entendimiento y diálogo entre las diferentes culturas (p. 42).

Asimismo, se propone el refuerzo de la autoridad de los docentes que, bien entendida, no sólo es compatible con la libertad de los alumnos, sino que constituye un complemento a la misma, sobre todo cuanto entra en el juego el valor del respeto (p. 64).

Resulta también especialmente interesante el tratamiento que se hace en relación con la libertad: tanto a nivel conceptual como en su aproximación ética e histórica, y en relación con los cuatro sentidos fundamentales que se otorgan actualmente a este término: la libertad entendida como *la condición del ciudadano*, como *independencia*, como *autonomía* y en cuanto *no-dominación*.

El capítulo dedicado al estudio de la Ética de las profesiones educativas sintetiza las principales cuestiones que varios autores de esta obra plantearon por extenso en su reciente libro *Ética Profesional Docente* (2010), Madrid: Síntesis, obra a la que remito a los interesados en este tema.

El último capítulo, que trata sobre “Educación y ciudadanía democrática” tiene -en mi opinión- un particular interés, por el certero diagnóstico que realiza sobre uno de los retos más urgentes que debe afrontar la Educación Secundaria y Superior en nuestro país en la actualidad: la necesidad de ofrecer a los alumnos posibilidades para que se produzca un “aprendizaje de la participación democrática”. La propuesta de los autores es que este aprendizaje debe comenzar ya durante la vida escolar, de acuerdo con sus circunstancias de los alumnos, pues consideran que los jóvenes no aprenderán los beneficios de la participación en la sociedad civil si no participan activamente, según las posibilidades adecuadas a su edad, en la gestión de los asuntos de sus contextos familiares y escolares (p. 116).

En el punto 8 de este último capítulo se analiza detenidamente la formación de competencias para la participación social, es decir, para estar en condiciones de protagonizar responsablemente el discurso público; y, en concreto, el ejercicio de dar y pedir razones o argumentos a los demás sobre asuntos de los que se derivan efectos públicos (p. 117). Se exponen también algunas experiencias -en concreto las actividades de “Aprendizaje-Servicio”- que se han mostrado eficaces en este sentido.

Este libro constituye, en suma, un interesante ejemplo de cómo es posible orientar la reflexión filosófico-educativa hacia el ámbito práctico para hacer frente a las necesidades sociales del presente. Por lo tanto, su lectura resultará de gran interés para los profesionales de la edu-

cación y los estudiantes universitarios que se preparar para serlo.

María García Amilburu
UNED

HARO OLLÉ, J. J. DE (2010).

Manual imprescindible redes sociales para la educación

Madrid: Ediciones Anaya Multimedia, 432 pp.

Las competencias digitales para el siglo XXI requieren, a grandes rasgos, que los docentes seamos capaces de conocer y planificar nuestras clases con recursos tecnológicos en beneficio de nuestros estudiantes, quienes están inmersos en la cultura digital. Sin embargo, en la última década han emergido una serie de conceptos relacionado con lo digital que hace que la confusión y el desconocimiento sea un tema frecuente. Esto es lo que sucede con el término web 2.0 y sus aplicaciones didácticas a la educación, todo el mundo ha escuchado sobre él, todo el mundo trata de conceptualizarlos pero pocos conocen cómo llevarlo a la realidad diaria de aula, qué recursos de la web 2.0 utilizar según sean nuestros objetivos de clase o bien que herramientas tecnológicas pueden servir para organizar nuestra enseñanza.

El manual que aquí presentamos, organizado en trece capítulos, responde a esta necesidad. En primer término, el autor a través de un método descriptivo, responde con un lenguaje claro y cercano las dudas que cualquier docente se haga respecto a la web 2.0 y sus herramientas conocidas también, como redes sociales. Tal como señala en el apartado "cómo usar este libro" estas respuestas se verán en los tres primeros capítulos pues serán ellos, a nuestro parecer, el

sustento teórico de los siguientes. Sin embargo, es el capítulo tres el que nos debe causar mayor interés desde nuestro rol formador. El autor nos describe ciertas infracciones que podemos cometer en la red si no estamos atentos a la legislación vigente, respecto al uso de las redes sociales así como el manejo de la privacidad. Un tema educativo, de conocimiento imprescindible al momento de optar por las redes sociales como herramienta educativa.

A nuestro parecer, el capítulo cuatro sería el apartado medular del libro. Sin ello, este libro dejaría de ser un "manual imprescindible de redes sociales en educación". En él explica cómo se puede trabajar por proyectos a través de las comunidades virtuales de aprendizaje dando un especial énfasis al aprendizaje basado en problemas como método de enseñanza y aprendizaje acorde a las competencias requeridas para la sociedad de la información y del conocimiento.

Los siguientes capítulos hacen mención a los tipos de redes sociales que podemos encontrar en la web los cuales los clasifica en redes sociales horizontales y redes sociales verticales. Siendo estas últimas, a juicio del autor, las más recomendadas para trabajar en educación debido que "disponen de numerosos mecanismos para poner en contacto a sus miembros y también permite crear distintos tipos de objetos digitales" (p.144). A partir de ello, los capítulos siguientes serán explicativos para conocer cómo se usan las redes sociales verticales en educación desde el rol de usuario o administrador. En ello los ejemplos son variados, podemos destacar Ning, Socialgo y Grou.ps y otras que aún están en desarrollo pero que poseen un potencial educativo tales como: Zonkk, Wackwall, entre otras.

Es el capítulo trece el que a nuestro parecer posee toda la riqueza didáctica. El autor dedica este último apartado a mostrar el uso de las redes sociales que instituciones de educación superior y centros educativos de España y el resto

del mundo realizan. Sin duda este capítulo se vincula perfectamente a los tres primeros en cuanto presenta experiencias didácticas de aula que, a través de un trabajo colaborativo y una metodología de trabajo, se pueden catalogar como *buenas prácticas* en el uso de las redes sociales en educación.

El texto presenta un adecuado equilibrio, entre teoría y práctica. La lógica del trabajo planteado por el autor, permite que quien lea la obra sienta que está capacitado para hacer uso de las redes sociales en ambientes educativos, pues el hecho de mostrar cómo acceder a una red social permite que el lector conozca cuáles son los reales aportes que puede obtener de ellas considerando su objetivo educativo.

Sin duda es un manual de gran utilidad por quien se interesen en conocer las redes sociales y que busquen en ellas un *valor añadido* más allá de la entretención y comunicación. Sin embargo somos los docentes el primer público objetivo pues en el libro podemos encontrar orientaciones para nuestras futuras prácticas pedagógicas. No obstante, la simple lectura de este libro no nos convertirá en expertos en redes sociales, ni en web 2.0. Las competencias tecnológicas y las competencias básicas no se aprenden leyendo un manual sino que llevándolas a la práctica.

Karla Campaña Vilo
Universidad de Navarra

MUÑOZ CARRIL, P. C. y GONZÁLEZ SANMAMED, M. (2009).

Plataformas de teleformación y herramientas telemáticas.

Barcelona: Editorial UOC, 170 pp.

“Plataformas de teleformación y herramientas telemáticas” es el título del

nuevo libro enmarcado dentro de la colección Educación y Sociedad Red de la Editorial UOC, bajo la dirección científica de la cátedra UNESCO de e-learning de la Universitat Oberta de Catalunya.

Sus autores, Pablo César Muñoz Carril y Mercedes González Sanmamed, son profesores, respectivamente, de la Universidad de Santiago de Compostela y de la Universidad de A Coruña, con una amplia experiencia docente e investigadora en el campo de las tecnologías de la información y la comunicación y del e-learning. Nos ofrecen, en esta obra, reflexiones y propuestas de gran interés y actualidad en un momento en el que muchas de las instituciones de formación –especialmente las universidades– están realizando grandes esfuerzos por diseñar y desarrollar ofertas formativas virtuales.

El propósito fundamental del libro se centra en ahondar cuáles son las características definitorias de las plataformas de teleformación, cuáles son sus principales funcionalidades desde un punto de vista técnico y pedagógico, cuál ha sido su grado de evolución y, sobre todo, analizar las amplias tipologías de herramientas internas que ofrecen al profesorado para que éste pueda ejercer sus funciones docentes a través de un sistema en línea. En este sentido, la obra pretende servir de ayuda a aquellos profesores y profesionales del ámbito educativo que se embarcan en la tarea de adaptar sus asignaturas o cursos a una modalidad virtual; de modo que puedan conocer cuáles son las funciones y usos pedagógicos a los que pueden destinar cada una de las principales herramientas que forman parte de las plataformas de e-learning.

Por otra parte, a lo largo del libro el lector se encontrará con numerosos y variados ejemplos (en forma de figuras y tablas) que coadyuvan a una mejor comprensión acerca de cada una de las herramientas y funcionalidades propias de las plataformas de teleformación.

En cuanto a su estructura, la obra se organiza en un total de cuatro capítulos articulados de forma rigurosa, caracterizados por el uso de un lenguaje preciso, claro y comprensible.

El libro incorpora un prólogo de Albert Sangra Morer, actualmente director académico del eLearn Center de la Universitat Oberta de Catalunya, y que cuenta con una notable trayectoria en el campo de la docencia y la investigación de la educación y la tecnología en general, y del e-learning en particular.

El primer capítulo, denominado “Definición y evolución de las plataformas de e-learning”, establece un marco conceptual a fin de especificar qué se entiende por LMS (Learning Management Systems) y cuál ha sido la evolución experimentada por este tipo de plataformas.

Un segundo capítulo, llamado “Principales características, herramientas y funcionalidades de las plataformas de e-learning” profundiza y analiza aquellas herramientas y webtools (e.g.: *orientadas al aprendizaje, de gestión, de administración, de gestión docente y académica, de diseño, desarrollo y distribución de contenidos*) que un formador debe dominar a fin de poder optimizar su uso en situaciones de aprendizaje a distancia. Concretamente podemos encontrar descripciones y explicaciones de las características y condiciones de uso de herramientas como: foros, chat, e-portfolio, correo electrónico, pizarra digital, audioconferencia, videoconferencia, blogs, weblogs, bitácoras, wikis, repositorio de ficheros, bookmarks, FAQ, podcast, entre otros.

En su tercer capítulo, que lleva por título “Evaluación de las plataformas de e-learning: estudios comparativos de las plataformas de gestión del aprendizaje”, los autores realizan unas breves consideraciones acerca del tema de la evaluación de las plataformas teleformativas.

Finalmente, en el cuarto y último capítulo, “La integración de las plataformas de e-learning: oportunidades y desafíos”, se realiza una reflexión y análisis acerca de las potencialidades del e-learning en el ámbito de la formación, estableciendo cuáles son sus características distintivas respecto a la educación tradicional (“cara a cara”), sus ventajas, así como sus posibles inconvenientes.

Cabe destacar igualmente que los anexos que componen el libro, constan de ejemplos prácticos y de un exhaustivo compendio de las principales plataformas de teleformación existentes a nivel mundial (tanto comerciales como open source).

La estructura del libro y, sobre todo, la claridad de su índice facilitan la localización de los aspectos de interés y la visualización puntual de las herramientas que se van describiendo y ejemplificando.

En definitiva, nos encontramos ante una obra que recoge las aportaciones teóricas más relevantes del campo de estudio ofreciendo una visión extensa de lo que significan las plataformas de teleformación en estos momentos; pero también cabe destacar su carácter práctico al describir en detalle diversas herramientas y ofrecer ejemplos valiosos de su utilización en la enseñanza y la formación a través de sistemas de e-learning.

Miriam García Blanco
UNED

SANTOS REGO, M. A. (ed.). (2009).

Políticas educativas y compromiso social. El progreso de la equidad y la calidad

Barcelona: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte y Editorial Octaedro, 235 pp.

Estamos ante una colección bien tejida de ensayos de política educativa que giran sobre los dos conceptos más controvertidos, más densos de semántica y más cruciales de la educación contemporánea: la equidad y la calidad. Comienza el editor, en una introducción muy esclarecedora, poniendo de relieve la paradoja que supone el escaso interés de la ciencia política por la educación, a pesar de la extraordinaria importancia política de lo educativo. Pues, afirma, sólo mediante políticas educativas socialmente comprometidas, puede lograrse un desarrollo idóneo de la ciudadanía.

Y no es que falten acciones políticas que pretendan reformar y mejorar la educación y con ella la formación ciudadana. Hay una extendida creencia en que éstas se atienen a criterios lógicos y que, en consecuencia, los cambios que auspician y programan son incontrovertibles. Pero se trata tan sólo de una suposición que desmiente reiteradamente la experiencia. De ahí que sean muchos los observadores que opinan que el ciclo reformador que se inició en los ochenta en España, movido precisamente por el deseo de potenciar la equidad y la calidad del sistema, haya dejado, a pesar de sus logros evidentes, mucho por hacer respecto a ambas. Seguramente, necesitamos interpretar mejor los cambios que suceden a nuestro alrededor, a veces de manera rápida e imprevista. Quizás ello nos lleve a una redefinición de las prioridades de la política educativa, centrando la atención en cuestiones primordiales como, por ejemplo, la formación del profesorado. En cualquier caso, nos exige una lógica menos cuantitativa, más narrativa y sistémica; una

lógica que se abra a la colaboración entre distintas racionalidades y que aprenda de la práctica.

Ésta es la lógica que el editor, el profesor Santos Rego de la Universidad de Santiago, ha conseguido imprimir a esta obra, logrando que converjan en ella un conjunto de miradas muy diferentes, pero complementarias, en torno a un elenco de problemas político-educativos capitales. Nos ofrece así un sugerente panorama que va de la reflexión a la investigación empírica, de lo global a lo local, con exhaustividad y rigor, pero también con sentido crítico y ético. Para ello ha reunido a una serie de expertos de primer nivel intelectual que han escrito catorce capítulos agrupados en dos partes con entidad propia, pero con numerosas intersecciones entre sí.

La primera, "Las políticas educativas en el espacio público: el compromiso con la equidad y la calidad", recoge, fundamentalmente aunque no sólo, el análisis teórico-conceptual y el estudio político-educativo más global. Quedan claras, a través de su lectura, las grandes dificultades que supone definir teóricamente y, más aún operativamente, conceptos tan lábiles, como los de calidad, equidad, y como otros de su misma órbita: evaluación, comprensividad, inclusión... El Informe PISA, que centra la atención de varios de los ensayos, reúne y simboliza buena parte de los ingredientes del debate sobre la política educativa actual. La indudable trascendencia política de esta discutible evaluación internacional de estudiantes nos obliga a su análisis riguroso, pero también nos invita a su aprovechamiento razonable, más que a su rechazo sin más. En este sentido, hoy más que nunca, la investigación educativa se revela como un arma de indudable valor y eficacia a la hora de orientar la toma de decisiones político-educativas. Hablamos de una investigación estrechamente vinculada con la práctica, pero no de corte practicante, de una investigación aplicada pero con profundas raíces teóricas, multiparadig-

mática, interdisciplinar e innovadora, promovida y sustentada por comunidades de aprendizaje abiertas y conscientes de las ventajas que puede aportarles la cooperación en esta era de conocimiento global.

La segunda parte, "Territorio, sociedad civil y progreso de la equidad y la calidad en educación", estudia el compromiso social en políticas educativas específicas o desarrolladas en escenarios o áreas específicos: el municipio, el llamado "tercer sector", las áreas rurales, la educación infantil, las minorías étnicas y la inmigración, la educación cívica. Varios de estos trabajos, que localizan y acotan "territorialmente" la cuestión equidad/calidad, analizan políticas y programas en el ámbito gallego, dándole así al libro un aire etnográfico muy enriquecedor. Otros, sin hacer referencia alguna a un espacio geográfico concreto, plantean expresiones diversas y experiencias reales de esa compleja relación entre dos conceptos a veces contradictorios, en cualquier caso indisolubles y deseablemente complementarios. A lo largo de los diversos capítulos, queda de manifiesto que la equidad debe ser un objetivo innegociable para las políticas educativas en todas sus escalas. De ahí la necesidad de potenciar la participación comunitaria, acentuando el compromiso educativo local, especialmente en comunidades rurales; la importancia decisiva del asociacionismo como encarnación de la sociedad civil que se abre paso entre el mercado y el estado; el relevante papel de la familia y de las relaciones interfamiliares en el desarrollo educativo, especialmente en la etapa infantil; la trascendencia de intervenciones socioeducativas solidarias en favor de minorías tradicionalmente marginales como la comunidad gitana o como la población escolar inmigrante; la oportunidad y la necesidad, en fin, de una educación ciudadana que haga viable la democracia. Estas y otras propuestas se arraciman, con buen estilo y mejor solidez científica, en una obra comprometida y esperanzadora, que nos acerca a la edu-

cación como asunto político, es decir, de todos.

Juan Carlos González Faraco
Universidad de Huelva

SEVILLANO GARCÍA, M. L. (Dir.)
(2009).

Competencias para el uso de herramientas virtuales en la vida, trabajo y formación permanentes
Madrid: Pearson, 314 pp.

La rápida evolución de las tecnologías de la información y la comunicación ha transformado la sociedad en todos los órdenes de nuestra vida cotidiana. Así se está experimentando un cambio constante y dinámico en este siglo, y ha abierto la posibilidad de nuevos progresos y metas. Esta situación aporta beneficios mejorando la calidad de vida de los ciudadanos, pero a su vez presenta nuevas necesidades que deben ser subsanadas.

En la mayoría de las investigaciones y publicaciones se habla el modo en que las tecnologías están cambiando la forma de relacionarnos, de divertirnos, de trabajar... se han abierto nuevos canales de comunicación rompiendo con las ordenadas tradicionales de espacio y tiempo y creando espacios de diálogo a través de estas herramientas.

A su vez, a partir de estos canales de comunicación, el modo de acceder a la información y, a partir de esta construir el conocimiento, cambia radicalmente, por lo que debemos comenzar a pensar en un avance cualitativo donde se han modificado los estilos y modos de acceder y desarrollar el conocimiento del individuo, la nueva forma de acceder al saber y formarse como persona.

Por esta razón, en el momento actual, las herramientas virtuales por y para la enseñanza y el aprendizaje en cualquier escenario de formación se han introducido como un elemento clave, como muestra de la capacidad de innovación docente. La comunicación digital virtual y las aplicaciones web 2.0 están jugando un papel destacado en la mejora de la interacción profesorado-alumnado.

Ahora bien, en cuanto nos adentramos en el uso de estas herramientas virtuales en cualquier entorno de enseñanza, comprobamos la necesidad del docente de no solo conocer los fundamentos teóricos de las mismas, sino de adquirir un conocimiento mucho más amplio respecto a su utilización, como son las competencias que se adquieren y se desarrollan a través de sus usos. A pesar de la extensión de uso de estos nuevos medios virtuales dentro de la docencia, la gran mayoría de los expertos de la educación aún no ha desarrollado una cultura tecnológica, ni unas competencias necesarias para generar escenarios formativos eficaces para cada uno de los individuos que arriban en él.

No resulta sencillo presentar una obra que se centra en un tema tan polémico, diverso y complejo como son las competencias, sin embargo, resulta de especial interés cuando se trata de las competencias en el uso de las herramientas virtuales. Y en este punto es donde se resalta el valor de este libro, la aportación clara, sistémica y didáctica de las posibilidades que ofrecen las herramientas virtuales y la utilidad de diagnosticar y desarrollar las competencias más apropiadas.

La presente obra, coordinada por la Dra. María Luisa Sevillano, es fruto de un proyecto de investigación aprobado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de España titulado "Diagnóstico y desarrollo de competencias en el uso de herramientas de comunicación virtuales para la sociedad del conocimiento a lo largo de la vida". En dicha investigación

se profundiza y analiza el marco de acción de los procesos formativos mediante el uso de las herramientas virtuales partiendo de la comprensión de los elementos principales que serán objeto de estudio, como son las competencias en grupos poblacionales heterogéneos en cualquier momento a lo largo de la vida.

Con estas ideas, que se ven reflejadas claramente en la obra, se aborda con claridad las fases de la investigación experimental. Se inicia esta exposición explicando los orígenes y elementos diferenciales de la tipología de las competencias, hasta alcanzar el pleno desarrollo del concepto de competencias virtuales dentro del e-learning y la formación integral permanente. De esta manera, se ofrece al lector la base para comprender cómo la sociedad del conocimiento exige personas cualificadas y que hayan desarrollado las competencias virtuales necesarias que les permitan desempeñar distintas tareas en la sociedad de la información. En palabras de los autores "para ello precisan adquirir, dominar y renovar una serie de competencias en el dominio de las herramientas virtuales que les permitan participar activamente en los procesos conformadores de los nuevos sistemas y en la transferencia del conocimiento a escala mundial" (p. 17).

No se debe olvidar que el uso de las herramientas virtuales apunta a generar, pero también a necesitar, nuevas competencias que deben desarrollarse. Todo individuo requiere a lo largo de su vida una serie de estrategias para identificar y clasificar cantidades enormes y veloces de información. Necesitamos de habilidades y destrezas que nos permitan mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en cualquier escenario educativo. Por esta razón, es necesario investigar sobre estos medios para impulsar el desarrollo de las competencias, y a la vez, lograr la e-inclusión real de todo individuo, en la que este es el verdadero protagonista para su desarrollo personal y social.

En consecuencia, resulta necesario un análisis interpretativo de los usos de las herramientas virtuales para poder profundizar en el desarrollo de competencias para la interacción en dichos entornos electrónicos. De los datos obtenidos en esta investigación, se puede afirmar la escasísima utilización por parte de los centros educativos de las herramientas de comunicación digital didáctica, por lo que podemos deducir el escaso progreso curricular que se contempla en la actualidad.

En conclusión, tal y como señala la directora de esta obra, la configuración y

el desarrollo de la sociedad de la información necesita de la integración social equitativa de entornos electrónicos para todas las personas y sectores, de tal modo que es necesario que se supere la exclusión que se produce ante la falta de aprendizaje en competencias tecnológicas claves ante las oportunidades comerciales, laborales, educativas y de expresión cultural.

María García Pérez
UNED
